

CAPÍTULO IV

LA NARRATIVA DE SITUACIONES DE ENFERMERÍA COMO ENCUENTRO FENOMENOLÓGICO EN EL CUIDADO

https://doi.org/10.51234/aben.26.e29_cap4

Raúl Fernando Guerrero Castañeda¹

ORCID: 0000-0003-3996-5208

¹Academia Mexicana de Fenomenología e Investigación Cualitativa en Enfermería y Salud, AC, Aguascalientes, México.

AUTOR DE CORRESPONDENCIA

Raúl Fernando Guerrero Castañeda
Correo electrónico: drfernandocastaneda@hotmail.com

REVISOR

Dra. María Elisa Moreno Fergusson. Universidad La Sabana, Colombia

INTRODUCCIÓN

La fenomenología surge a finales del siglo XIX con el propósito de enfrentar la crisis filosófica y de tratar de ir más allá de los planteamientos del positivismo científico, buscando un discurso filosófico que resolviera las insuficiencias del método científico emprendido por las ciencias positivas y reduccionistas.¹

La fenomenología y la investigación cualitativa en general sin lugar a duda se encaminan para descubrir aquello que se oculta de forma implícita en las apariencias de las cosas, de lo que llamamos realidad, más allá de ello, la fenomenología hace evidentes los “fenómenos”, aquello que se interpreta y aparece en la conciencia del ser humano, de alguna forma se constituye como la disciplina que busca extraer el sentido de la realidad a partir de la conciencia.^{2, 3, 4}

El planteamiento fenomenológico del cuidado como un acto intencional, consciente, que interpreta la relación del cuidado humano en la vida cotidiana del ser humano, está dado por la relación de sujeto-objeto (ser humano-cuidado), es un acto trascendente para comprender al ser humano inmerso en el mundo de lo que llamamos cuidado y más aún de lo que se evidencia como cuidado enfermero.

Es necesario denotar que la enfermería como ciencia del cuidado humano se sumerge, converge y se deriva de la fenomenología como una ciencia rigurosa para comprender al ser humano enfermero y al ser humano que es por decirlo de alguna forma, cuidado, en esa relación hay una estrecha solidez de conciencia en torno a lo que el cuidado simboliza y se interpreta más allá de la razones científicas positivistas existentes, es un acto intencional en donde se contempla el cuidado como elemento existencial del ser en esa relación de dos seres humanos.



Fenomenología y cuidado conviven, ambos en el presente se complementan, la fenomenología en términos de estudio de los fenómenos que se dan en ese cuidado y además en términos de perspectivas y formas de interpretación del mundo vivido y el cuidado como un ser-en-con-para el otro en términos de ayuda, compasión, apoyo, hacer por él, para él y con él en diversas situaciones de salud e incluso esta entendida como un ser-todo del ser humano que determina su vivencia cotidiana, pues sin lugar a dudas, el conocimiento que se genera del cuidado en esas relaciones entre enfermera y persona cuidada (relaciones vividas) pasa de la corporalidad (cuerpo vivido), en un momento dado de interacción intencional (tiempo vivido), en un espacio físico o dimensión en donde existe el cuidado (espacio vivido), esos existenciales fenomenológicos en el cuidado se proyectan al plano de la conciencia, lo que da como resultado un saber y una ciencia del cuidado que interpreta este desde la subjetividad de su interacción y que aporta a las formas de vida disciplinar.^{5, 6, 7, 8}

La fenomenología como método pretende investigar situaciones de la experiencia vivida, de la vivencia y de los significados atribuidos a un fenómeno particular, en este enfoque, al cuidado como elemento sustancial, razón de ser y claro, objeto de estudio de la enfermería.

La narrativa como método y técnica lingüístico-escrita pretende justamente desvelar la noción de una situación de enfermería, en esta visión como un encuentro fenomenológico, en donde la interacción enfermera-persona cuidada se sumergen en un intercambio de significados desde el primer encuentro o momento de inicio de la interacción hasta los significados que se atribuyen a dicha interacción en un contexto muy particular y por supuesto, dinámico y que refleja las nociones de cuidado de la enfermera.^{9,10}

Además de ello, refleja también la vida e historia completa de un ser humano que en momentos de tribulación como la enfermedad se entrega al cuidado profesional y de igual forma interpreta dicho cuidado, pero también la enfermera desde sus patrones de conocimiento interpreta y por supuesto, debería ser el motor de cambio para trascender la relación estática procedimental a la relación dinámica constructiva que por un lado a la enfermera le hace mejor profesional y a la persona cuidada le hace no sólo recobrar la salud sino que le influye e impacta en toda su trayectoria de vida presente y futura.

El momento de cuidado es precisamente la interacción mutua en donde ambos, como enfermera y persona cuidada se encuentran, ese encuentro es un punto de reflexión apenas aparente, pero en un momento dado se convertirá en una reflexión consciente, en una interpretación de los significados que esta ha generado en ambas personas, la enfermera debe formarse no sólo en nociones científicas que fundamentan su actuar, sino integrar la solidez de la sensibilidad y la interacción para encontrarse con el otro y que esa relación además de solventar la situación particular de salud, pueda verse alimentada de la sensibilidad, la compasión, la ayuda verdadera, y por supuesto, que genera conocimientos para profesar un cuidado enfermero con elementos sustanciales que contribuyen a la ontología de ese cuidado enfermero (de su razón de ser).^{11,12}

Es por ello, que el presente capítulo tiene por objetivo reflexionar sobre la narrativa de situación de enfermería como un encuentro fenomenológico en situaciones de cuidado, reflejado en momentos que atribuyen significados al cuidado y, por ende, a la ciencia del cuidado de enfermería.

DESARROLLO

LA FENOMENOLOGÍA Y EL ESTUDIO DE LA EXPERIENCIA VIVIDA DEL CUIDADO

Etimológicamente, la palabra fenomenología proviene del griego “phainomenon”, que se interpreta como “lo que aparece en la conciencia”, singularmente el término “fenómeno” se refiere a cómo los objetos se presentan de forma inmediata e intencional en la conciencia del ser humano.^{4,13,14}

La fenomenología de esta manera se constituye como la disciplina y como un método que estudia el cómo el ser humano descubre en sí mismo sus actos plasmados de significados, cómo estos se manifiestan en la conciencia al ser llamados y cómo pueden ser estos plurales, es decir, que sean convergentes las experiencias vividas de diversas personas ante un objeto. La fenomenología llega a tomar parte de las raíces de la esencia

humana, tratando particularmente de observar y estudiar las experiencias hasta sus raíces más profundas, como si volviéramos al origen mismo de ellas.

El ser humano se ve inmerso en la vida cotidiana en experiencias vividas que son significativas y que al ser por decirlo de alguna forma “llamadas” de manera intencional, emergen como esencia del ser humano mismo en función de su vivencia o interpretación de aquellas experiencias cotidianas. Todo ser humano tiene conciencia de la experiencia ante el mundo en diversas situaciones a través de respuestas corporales externas, observables, pero también en significados internos, subjetivos que de alguna forma son expresión de sus realidades vividas.

Precisamente para comprender cómo trabaja la fenomenología como método es necesario remitirse a los elementos estructurales de la conciencia tales como noema y noesis, el noema se refiere al contenido o al objeto de un pensamiento en la experiencia consciente. Es la parte “qué” de la experiencia, es decir, lo que es percibido. En la fenomenología, el noema es el aspecto estructural del objeto tal como es experimentado en la mente, incluyendo las cualidades y atributos que asignamos mentalmente al objeto, mientras que noesis se refiere a la actividad de la conciencia o el acto de pensar que da sentido al objeto, se puede decir que es el proceso mediante el cual nuestra mente asigna significado y contexto al objeto de percepción (el noema). La noesis es el aspecto “cómo” de la experiencia, es decir, cómo la conciencia se refiere a los objetos.¹⁵⁻¹⁷ En el cuidado, podría concebirse el noema como la experiencia de una persona ante el duelo, involucra emociones, sentimientos, relaciones con el personal de salud, mientras que la noesis es el significado atribuido a la pérdida y al proceso mismo y que es interpretado por la misma persona e incluso por la enfermera que interpreta cómo esa persona comunica y procesa todo el fenómeno de pérdida.

Estos conceptos anteriores fueron desarrollados por Husserl para explicar el cómo la fenomenología permite a través de sus reducciones desprenderse de lo que se conoce los objetos hasta el momento presente y cómo cada experiencia tiene una significación por quien es vivida, el cuidado sin lugar a dudas al ser un constructo complejo e interpretado desde diversas disciplinas, no solo de la salud, sino sociales y humanísticas, es un punto de reflexión sobre lo que para enfermería significa el cuidar y que emerge de la relación con las personas cuidadas, de alguna forma lo que para esa persona que es cuidada significa el acto en sí del cuidado al interactuar con un profesional enfermero.¹⁵

Precisamente conviene retomar los conceptos de Heidegger para hablar sobre el cuidado como un acto y una experiencia vivida. Heidegger desde su concepción va más allá de lo que es la conciencia según la fenomenología de Husserl, pues se encamina en concebir al ser humano como un ser inmerso en su mundo que convive con él y es parte de él, su existencia es “ser en el mundo” un “ser ahí” (Dasein), en él vive, en el experimenta, en él significa su cotidianidad, se puede decir, que es un encuentro del ser con su propio mundo.^{18,19,20,21}

En esa relación hay un elemento muy particular, el cuidado. Es el ser humano quien interpreta su mundo en los modos de ser, el cuidado expresión del ser humano de su existencia, revela las posibilidades en el mundo cotidiano de la vida, el cuidado revela al ser lo que le es propio, lo que lo hace libre para algo, así como para su existir.

Bajo esta perspectiva, el cuidado es un elemento a partir del cual el ser humano se abre a su propia esencia, es el contacto con el mundo y es la expresión de su mundo, el ser humano vive y existe en el cuidado como sustancia fundamental de su ser en el mundo, aquí ya el cuidado se torna una postura mucho más allá, casi alejada de lo que concebimos en forma superficial como cuidado enfermero, pero es importante decir, que como Heidegger señala, en el alejamiento está la cercanía, entonces el cuidado es la comprensión propia del ser humano en el mundo, es una estructura que pone de manifiesto las formas de vida, los estilos de vida de cada ser humano, sus expresiones de cuidado de sí en la salud o enfermedad, es una forma en cómo el ser humano se libera en el mundo y del mundo para ser él mismo.^{22,23}

Retomando esas nociones fundamentales, el cuidado abre al ser humano al mundo, un camino o movimiento hacia desvelar su propio sentido, aquí se contempla entonces que en el cuidado enfermero hay relaciones de apertura, el ser como persona cuidada se abre y es un ser para la muerte que permite entre posibilidades: encontrarse, mientras que la enfermera en esa noción de cuidado interpreta por un lado aquellas experiencias de apertura, pero a la vez, vive en sí misma esa posibilidad de desvelarse como ser cuidado también con conciencia de lo que hace y cómo eso impacta el mundo del otro como persona cuidada. Aquí se muestra ya la interacción de cuidado, el momento de cuidado entre la enfermera y la persona que es cuidada.

La fenomenología permite comprender experiencias vividas de cuidado, el cómo el ser humano se abre al mundo y se comprende a sí mismo, es por ello que el concepto de cuidado desde la perspectiva fenomenológica puede interpretarse a partir de dichas experiencias, de alguna manera el ser humano se entiende como ser-cuidado, desde la ocupación, la preocupación y la angustia, como existenciales que permiten acceder a la ontología de la existencia del ser-ahí.^{24, 25, 26}

EL MOMENTO DE CUIDADO Y EL ENCUENTRO FENOMENOLÓGICO EN LA SITUACIÓN DE ENFERMERÍA

El cuidado entonces ha sido, es y será la existencia del ser humano mismo, esta visión da un panorama mucho más amplio sobre lo que es el cuidado y el cómo desde la enfermería como disciplina científica se ha intentado retomar bajo sus preceptos disciplinares como su objeto de estudio. Las enfermeras tienen ya conciencia de que cuidar no es solo un conjunto de procedimientos y técnicas que si bien complementan sus intervenciones y estas a su vez forman parte de una red de colaboración en la recuperación de la salud, o en la promoción de la salud y prevención de enfermedad, el cuidado como concepto se torna más complejo, pues sobrepasa sin duda esos valores superficiales. El cuidado de enfermería es en sí el cuidado de la vida tanto en el ser humano sano como en el enfermo, el cuidado es un acto intencional, valioso y por extremo significativo que dota a la enfermera de un sentido profesional, ético, estético y humanístico. Cuidar y ser cuidado con uno mismo en la relación recíproca entre enfermera y persona, que dota no solo de un sentido cada vez más profesional, sino de un sentido humano a quienes interactúan en una relación de cuidado.^{27, 28}

Desde una perspectiva fenomenológica la relación de cuidado es una experiencia que crea significados, que desvela la vivencia como acto intencional consciente de las personas involucradas, no en vano, si se retoma el concepto de situación de enfermería, el cual se entiende como el momento-lugar en que todo se conoce y se hace en enfermería, precisamente la situación de enfermería descrita por Anne Boykin y Savina Schoenhofer es “la experiencia vivida y compartida donde los cuidados entre enfermera y persona cuidada potencian a la persona”, de ahí ya toda situación de enfermería es una experiencia vivida, sin embargo, emerge un concepto además en esta relación, el de “intención”, pues las mismas autoras señalan que toda experiencia vivida en la conciencia de la enfermera es una situación de enfermería siempre y cuando la intención sea el “cuidado”.^{29, 30}

Ante ello, entonces una situación de enfermería es un momento de cuidado, en la perspectiva de Watson un momento de cuidado se entiende desde una mirada transpersonal en donde hay una conciencia de intención de cuidado, en donde la enfermera “se encuentra”, es decir, entra en un espacio vital o campo del otro (ser persona cuidada) y en esa interacción convive a nivel de alma y espíritu con la persona cuidada, es un momento crucial en el espacio y tiempo en donde ambos enfermera y persona cuidada entran en una relación de reciprocidad, precisamente es transpersonal, porque no sólo conlleva explorar el aquí y ahora, el saludo de buenos días, la aplicación de una medicación, la medición de signos vitales, implica en un momento dado entrar en la “historia de vida del otro”, hacerse uno con él y por tanto, esa relación es tan capaz de superar el momento presente, de traspasar el aquí y ahora y abrir las posibilidades de sanación.^{11, 31}

Si bien, como se menciona no es algo superficial, aun en las acciones que se pueden considerar rutinarias y técnicas se pueden vivir los momentos de cuidado, siempre y cuando la enfermera tenga la intención consciente de “cuidado”, es aquí donde los conceptos de momento de cuidado y de situación de enfermería convergen en uno sólo, en el de “relación de cuidado como encuentro fenomenológico”, pues es donde en

el cuidado se vive el espacio, el tiempo, el cuerpo y las relaciones, es en donde la experiencia no es sólo un momento vacío, es una experiencia vivida, plasmada de emociones, de sentimientos, de diálogo, de esperanzas y de deseos, pero también de dolor, de sufrimiento y de angustias, todo ello significa la relación de cuidado, recordar siempre los conceptos de noema y noesis, pues son vitales para comprender la experiencia vivida de cuidado.¹¹

En ocasiones no todas las interacciones entre enfermera y persona cuidada son momentos de cuidado, reiterando por ejemplo, la medición de signos vitales puede ser solamente un acto de rutina, pero cuando esta relación se encuadra en una interacción de conciencia de cuidado, de conexión con el otro, de hacer con el otro, por el otro y para el otro se vive el contexto de la situación presente, no es el acto de medición de signos vitales sino lo que rodea al momento en sí, la actitud de la enfermera, el diálogo, el toque de la enfermera, la sensación de confianza y de ayuda, el estar siempre presente con el otro en un momento tan dinámico; sin embargo, cuando no hay conciencia de cuidado es decir, que la enfermera solo se limita al acto en sí, no hay intención. Recordar que la intención es un elemento crucial en la situación de enfermería como momento de cuidado y este como encuentro fenomenológico.

El cuidado desde esta panorámica se convierte en un momento susceptible de análisis, un momento muy particular que se caracteriza por diversos elementos constitutivos de significados que dotarán a la enfermera de una conciencia de cuidado y de lo que Watson denomina alfabetización de cuidado.^{32, 33}

En la perspectiva del autor de este capítulo, se retomaría lo que se puede llamar encuentro fenomenológico, ese punto en donde no se puede fragmentar por sí ya en dimensiones el propio momento presente, debe haber una reflexión e introspección en donde la enfermera, a partir de todos los elementos descritos del encuentro con la persona cuidada sean integrados como un todo, ya que no son aislados de la experiencia vivida.

En esta perspectiva, al ser fenomenológico se retoma la noción fundamental del estudio de la realidad recíproca de cuidado vivida, directa e inmediata tal como es dada, pero quizá no en el momento presente como tal, pues se requiere precisamente el análisis introspectivo de la experiencia vivida para poder determinar desde diversas perspectivas los elementos y en un haz de saberes construir conocimiento enfermero capaz de transformar a la propia disciplina en diversas situaciones que si bien no se pueden repetir de la misma forma, pueden dar una orientación sobre el conocimiento implícito en la relación de cuidado y las cuales en el momento presente no son conscientes de que tienen tras de sí un conjunto de saberes, que en diversas metodologías pueden abordarse, sea por patrones de conocimiento o sea por elementos conceptuales y teóricos, mismos que dan la riqueza suficiente como para comprender que no hay unicidad en la interpretación, sino que la situación vivida es en su complejidad crucial para renovar el cuidado que las enfermeras viven con las personas cuidadas.

Ahí es precisamente cuando la descripción se vuelve imperante y es en la narrativa escrita en donde se plasma cada detalle de ese encuentro sustancial, es una forma de filosofar de la enfermera, incluso podría decir que es un arte que debe ser motivado cada vez más en las enfermeras, lo fundamental del encuentro es la conciencia de la enfermera de la situación vivida, la conciencia del acto de conocer.³⁴ Así, el cuidado se vuelve el fenómeno percibido y vivido en la relación, la enfermera se ve envuelta como persona que observa, algo que observa y el acto mismo de observar; observar significa prestar atención a los detalles que serán plasmados en descripciones vívidas, que posteriormente pueden ser sujetas de un análisis reflexivo. Aquí ya hay una pre-comprensión en palabras de Heidegger, ese momento ya en el haz del tiempo se reconoce como trascendental para dar cuenta de la relación que como vemos no es solo enfermera- persona cuidada, es cuidado-enfermera-cuidado-persona-cuidado, para representar que es el cuidado el que envuelve porque ambos son ya cuidado vivido en dicha relación, la cual es original y constitutiva del ser como cuidado.

No hay límites en la descripción narrativa, todo cuenta como evidencia importante en la relación-cuidado, la experiencia vivida delimita el significado del cuidado en sí, no se logra solamente la recuperación, sino la sanación, esta última involucra un cambio fundamental, desde Watson se habla de un cuidado terapéutico

que sane a la persona, mientras que desde la teoría del cuidado trascendental es la transformación de la persona como ser cuidado, no solo se logra que una persona cambie sus hábitos por ejemplo, se logra que tenga conciencia del cambio y que en cada hábito encuentre un sentido de su ser, así mismo desde esta perspectiva teórica involucra la transformación de la enfermera en un ser que tiene cada vez más conciencia de cuidado, que aprende de cada situación vivida y que no sólo se transformará profesionalmente, sino personalmente, no se trata de “ser mejor enfermera” se trata de ser enfermera consciente de los actos de cuidado como encuentros fenomenológicos con el otro.^{33, 35, 36}

Esto no tiene una perspectiva fuera de lo que se vive en el día a día, la enfermera es capaz de prestar atención en el caos institucional, en el bombardeo de las intervenciones de colaboración, en el bullicio de las interacciones interdisciplinarias, en el propio ruido del caos interno que vive al convivir con muchas personas de cuidado, puede ser capaz de ser intencional en cada acto con esas personas de cuidado, para ello no requiere tiempo en exceso, lo único que requiere es la intención, en esa intencionalidad la persona que es cuidada puede percibir el estar presente de la enfermera aun y cuando no se encuentre físicamente, porque el campo fenomenológico se ha creado a partir de la intención del cuidado, por lo que todo impacta y todo será capaz de abonar al significado de ese cuidado.

Por tal motivo, es importante que la enfermera sepa escuchar, sepa prestar atención, sepa ser sensible para percibir aun y el detalle más mínimo, pues como se mencionó ya, no es el tiempo, es la intención. Las situaciones de enfermería a menudo impactan, parecería de forma fraccionada, sin embargo, ahí se encuentra la totalidad de la comprensión de la experiencia vivida de cuidado, por lo que se requiere una sensibilidad sustancial, es lo que hace a la enfermera capaz de describir y narrar.

LA NARRATIVA DE SITUACIÓN DE ENFERMERÍA COMO PROYECCIÓN DEL ENCUENTRO INTENCIONAL DE CUIDADO

El proceso de cuidado puede desvelarse en la narrativa de situación de enfermería para promover verdaderamente un encuentro fenomenológico. El estudio de las experiencias humanas de cuidado en la vida cotidiana de la enfermera puede emerger como un sustento válido para el conocimiento disciplinar.³⁷

La narrativa de situaciones de enfermería o de momentos de cuidado no sólo muestra una descripción detallada, encierra en sí la conciencia de la vida de cuidado en la interacción enfermera-persona cuidada.³⁸

Podría decirse incluso que la narrativa de situación de enfermería es una hermenéutica, no es solo un método de análisis de las descripciones de la experiencia vivida de cuidado, se podría decir que es una aproximación epistemológica para articular y comprender ese momento de cuidado muy particular, esa experiencia de relación intencional en el cuidado.³⁹

Bajo esta premisa, en la narrativa de situación de enfermería, la enfermera quizá hasta ese momento no es del todo consciente de todo lo que implica la descripción del encuentro con las personas con quienes vive el cuidado, sin embargo, debe ser capaz de capturar toda la diversidad y complejidad en ese escrito de la experiencia vivida, eso permitirá en un análisis detallado ambispectivo (retro y prospectivo a la vez) reconstruir el significado del cuidado en un contexto dado, que sin lugar a duda ya traspasa los límites temporo-espaciales.

La narrativa de situación de enfermería en este punto es un método que permite a través de esa descripción detallar el momento de cuidado y el cómo se da la relación intencional de cuidado, sin embargo, es ahí donde se desvela o descubre el encuentro como fenomenológico, como esa interacción de dos historias de vida, por un lado la persona que es cuidada con aquello que considera significativo, por otro lado, la enfermera en su ser cuidado que de alguna manera se muestra como ser-ahí en el mundo del cuidado y que permitirá su introspección.⁴⁰

Hay una dimensión que se manifiesta en la narrativa de situación de enfermería y es la dimensión trascendental del cuidado, podría decirse del “impacto del cuidado”, aunque el adjetivo de impacto no sintetizado como lo mejor, sino como lo intencional, el cual refleja que esa experiencia vivida de cuidado en el encuentro

entre dos personas es único, irrepetible y singular, pero con la característica de expansivo, pues los detalles del proceso analítico sea, por modelos conceptuales, teorías de enfermería, por patrones de conocimiento, le dotan de criterios interpretativos capaces de transformar no sólo de modo reflexivo a la enfermería, sino en sentido práctico y emancipador.

La salud como el cuidado no constituyen un acto temporal, no tienen inicio o fin, son continuos e inherentes al ser humano mismo, lo que es de alguna forma temporal es la atención que prestamos a un momento particular de esa salud o cuidado, se manifiesta por lo general en el “caos”, en la “enfermedad” o el “sufrimiento”, pero en realidad siempre están presentes en el ser humano pues el cuidado es, recordemos, la expresión de la existencia del ser humano en y con el mundo.^{19, 41, 42}

Podría decirse que la atención a esos momentos se presenta justo por la relación y el encuentro de lo que conlleva más allá del momento presente, es ahí precisamente en donde la posibilidad y la trascendencia del cuidado se manifiestan como evidencias claras de “ser en el cuidado”, “ser intencional”. Dicho de otra manera, la persona como ser-cuidado siempre tiene presente el cuidado sólo que no hay intención o atención, sino hasta cuando hay un encuentro consigo mismo dónde “podría decirse que requiere de cuidado”, cuando en realidad esa misma conciencia de “requerir cuidado” es ya un estar en el proceso de cuidar.

Consciente o inconscientemente la persona siempre busca una forma de proyectar ese “estado de salud o estado de cuidado”, solo que en el caso de la narrativa de situación de enfermería se caracteriza por ese encuentro con la enfermera quien también es un ser cuidado y que en ese estado de cuidado o de salud destaca la intención de ese encuentro y que particularmente en la narrativa de situación de enfermería podrá emerger como punto de interés para la disciplina. Ahora bien, eso no significa que lo demás no sea de interés para la disciplina, significa que ahora la atención está fija ahí y puede ser susceptible de análisis.

Por ello, es necesario que la narrativa de situación de enfermería, la enfermera en el discurso capte todo lo necesario de forma independiente, es decir, sin prejuicios o preconcepciones sobre aspectos que se hayan vivido con otras personas de cuidado, que no haya juicios sobre lo que sí es o no es parte del momento de cuidado, sino que se deje fluir por los detalles mismos observados vividos, eso significa que la enfermera debe aceptar sin criticar ese momento presente de estar en el mundo del cuidado, de la persona cuidada y de ella misma, incluso sin restricciones, por ejemplo, la enfermera podría pensar que sí expresa en la narrativa que sintió impotencia o que lloró en un momento dado sería una expresión de falta de profesionalismo, por ello, debe suprimir todo acto de limitación en la descripción, eso permitirá que la experiencia vivida realmente sea un encuentro consigo misma y con los sentimientos, emociones, espacios, olores, colores, palabras y todo detalle de ese momento con esa persona cuidada.^{43, 44}

Las enfermeras en las narrativas de situación de enfermería, deben suprimir y rechazar cualquier presunción de formas de manifestación del momento, podría decirse que eso requiere ser por un momento partícipe de la epojé de la experiencia, eso significa, poner en suspensión todo lo que sabe de esa experiencia, no compararla con otra similar anterior, no suponer cómo se comportará o no limitarse en la descripción.

Realmente, el encuentro intencional entre enfermera y persona cuidada tiene tintes fenomenológicos justo por el hecho de que las experiencias vividas de cuidado representan un conocimiento filosófico, estético, epistemológico y ontológico que sustenta el cuidado enfermero.

Esto ha permitido comprender el mundo o proceso del cuidado desde una visión revolucionaria, pues el cuidado no se limita al “hacer”, sino al “comprender e interpretar” el mundo divergente que se vive en el cotidiano con las personas cuidadas. La enfermera debe generar y desarrollar la inquietud por escribir, por detallar, por vivir en un texto sus momentos de cuidado vividos, estas serían las memorias enfermeras, quizá hasta ese punto individuales y personales pero susceptibles de interpretación para aportar al significado del cuidado en la dinámica del tiempo, la cultura, el espacio, las ideologías y las formas de vivir del cuidado conforme pasa el tiempo cronológico.

Las aportaciones que realiza esta aproximación desde su fundamentación fenomenológica en el ámbito del cuidado enfermero son sin duda necesarias para desarrollar a la disciplina enfermera, no son nuevas, han existido por mucho tiempo, pero reiterando el principio de encuentro fenomenológico, en este momento debemos “prestarles atención” en el reconocimiento de que son necesarias para significar a la enfermería como ciencia en el cambio que vive la misma tanto temporal como espacial.

Esto permitirá que las narrativas de situación de enfermería, desvelen esos encuentros fenomenológicos de los momentos de cuidado o situaciones de enfermería y se constituyan como alternativas verdaderamente importantes para comprender el mundo del cuidado y dar respuesta a la realidad misma de ese cuidado en una dinámica tan cambiante y compleja cada vez más, eso marcaría de igual forma un compromiso disciplinar, profesional, ético y filosófico de la enfermería para con las personas, quienes son los sujetos de su cuidado y serán capaces incluso de transformar un sistema de salud, generar a partir de ello políticas de cuidado y por supuesto, transformar a la enfermería misma como ciencia y arte del cuidado humano, en palabras de este autor, sustentar el compromiso de la enfermería como ciencia y arte que tiene por objeto el estudio del cuidado como experiencia de vida y salud humanas.

CONSIDERACIONES FINALES

Como consideraciones finales, se puede decir que el concepto de encuentro se fundamenta en la interacción entre dos seres humanos que crean y significan el proceso de cuidado, lo que adquiere una realidad inefable de estudio y de atención a la existencia y subjetividad que se pueden expresar narrativamente mediante la narrativa de situación de enfermería. El encuentro entre enfermera y persona cuidada en un momento de cuidado se vuelve un entrelazado de experiencias humanas y de historias de vida, tanto de la persona que es cuidada y de la enfermera que trasciende su carácter de profesional y vive humanamente ese cuidado.

La narrativa de situación de enfermería, se constituye como la descripción detallada escrita de esos momentos de cuidado que son capaces de generar conocimiento para la enfermería en cualquier situación intencional. Ese encuentro al final podría parecer un diálogo de la enfermera consigo misma, pero es un diálogo con todos los detalles vividos de la experiencia de cuidado.

Visto de esta manera, la narrativa de situación de enfermería, como encuentro fenomenológico busca propiciar y promover el desarrollo de la disciplina enfermera como ciencia y arte del cuidado, innovando y por supuesto, transformándola en una disciplina dinámica que sea capaz de desvelar el significado del cuidado en un mundo de complejidad y cambios constantes.

REFERENCIAS

1. Pérez Gómez V. Fenomenología y teoría crítica: aspectos determinantes en la estética contemporánea. *Latin American Journal of Humanities and Educational Divergences*. [Internet]. 2023 [citado 2025 Jan 5];2(2):158-177. Disponible en: <https://zenodo.org/records/10790443>
2. Sanguino NC. Fenomenología como método de investigación cualitativa: preguntas desde la práctica investigativa. *Rev Latinoam Metodol Investig Soc* [Internet]. 2020 [citado 2024 Ago 19];(20):7-18. Disponible en: http://relmis.com.ar/ojs/index.php/relmis/article/view/fenomenologia_como_metodo
3. Mansilla J, Billeke C, Burgos K, Bocio A. La fenomenología de Edmund Husserl como base epistemológica de los métodos cualitativos. *Revista Notas Históricas y Geográficas* [Internet]. 2021 [citado 2024 Ago 19];1–25. Disponible en: <https://revistaschilenas.uchile.cl/handle/2250/240748?show=full>
4. Gros A. ¿Qué es la fenomenología? Una introducción breve y actualizada para sociólogos. *Revista Colombiana de Sociología* [Internet]. 2023 Jan 1 [citado 2024 Aug 19];46(1):293–324. Disponible en: <https://research.ebsco.com/linkprocessor/plink?id=2d6f3191-2ba3-3152-88c0-b5c6613b045f>

5. González Soto CE, Molina Avilez DL, Sabogal Camargo FJ, Baca Guido DJ. Aportes de la fenomenología interpretativa a las investigaciones de enfermería y al cuidado enfermero asistencial. ACC CIETNA: Revista de la Escuela de Enfermería [Internet]. 2021 [citado 2024 Ago 19];8(2), 133-139. Disponible en: <https://www.semanticscholar.org/paper/Aportes-de-la-fenomenolog%C3%ADa-interpretativa-a-las-de-Soto-Avilez/697e74e8d27ac920cbd20ef41f5932236a49f08e>
6. Esperanza AMB. Fenomenología y hermenéutica un gran atractivo de investigación en enfermería Salud, Arte y Cuidado: Revista Venezolana de Enfermería y Ciencias de la Salud [Internet]. 2022 Enero-junio [citado 2024 Ago 19];15(1):59-62. Disponible en: <https://zenodo.org/records/7063451>
7. Waldow VR. Philosophy as a contribution for the construction of knowledge in Nursing. Rev Gaucha Enferm [Internet]. 2022 [citado 2024 Ago 19];43:e20220299. Disponible en: <https://www.scielo.br/j/rgenf/a/74cXsQtxS9L3ybGvDqpp86r/?lang=en>
8. Guerrero-Castañeda RF, González Soto CE. Experiencia vivida, van manen como referente para la investigación fenomenológica del cuidado. Rev. cienc. ciudad [Internet]. 2022 [citado 2024 jul 17];19(3):112-20. Disponible en: <https://revistas.ufps.edu.co/index.php/cienciaycuidado/article/view/3399>
9. Rodríguez Ortiz AM. La narrativa como un método para la construcción y expresión del conocimiento en la investigación didáctica. Sophia [Internet]. 2020 [citado 2024 Ago 19];16(2):183-95. Disponible en: <https://revistas.ugca.edu.co/index.php/sophia/article/view/965>
10. Gomez Ramírez OJ. Situación de enfermería. La narrativa como medio para comunicarla: fuente y contexto del conocimiento de enfermería. Bogotá: Universidad Nacional; 2020.
11. Guerrero-Castañeda RF, Chávez-Urías RA. Momento de cuidado, un encuentro fenomenológico entre enfermera y persona cuidada: reflexión en Watson. Cultura de los Cuidados. 2020;(58):7-18. doi: <http://dx.doi.org/10.14198/cuid.2020.58.02>
12. Román F. La enfermería: una reflexión sobre su futuro y su razón de ser. Temperamentvm [Internet]. 2020 [citado 2024 Ago 19];16:e13196. Disponible en: https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1699-60112020000100020&lng=es
13. Macías GF. Metodología para la Investigación Cualitativa Fenomenológica y/o Hermenéutica. Revista Latinoamericana de Psicología Existencial un enfoque comprensivo del ser [Internet]. 2018 [citado 2024 Ago 19];(17):17-23. Disponible en: https://www.fundacioncapac.org.ar/revista_alpe/index.php/RLPE/article/view/3
14. Navarro Fuentes CA. La fenomenología como filosofía crítica para el estudio de la realidad inmediata. Revista humanidades (San José, En línea) [Internet]. 2021 [citado 2024 Ago 19];11(1):e45064. Disponible en: <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/humanidades/article/view/45064>
15. Penchev V. "Noema" and "Noesis" by Information after Husserl's Phenomenology Interpreted Formally. October 16, 2021. doi: <http://dx.doi.org/10.2139/ssrn.3943811>
16. Pacheco Pacheco C, Fossa Arcila P. Cuatro aproximaciones a la experiencia subjetiva desde la metodología de investigación fenomenológica hermenéutica. Rev. Investig. Psicol [Internet]. 2022 [citado 2024 Aug 19];25(1):135-58. Disponible en: <https://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/psico/article/view/21788>
17. Kryzstofiak W. Noema and noesis. Part I: Functions of noetic synthesis. Axiomathes [Internet]. 2020 [citado 2024 Aug 19];30(3):251–67. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.1007/s10516-019-09452-z>
18. Mazatán Ochoa CI, Acosta Valencia YG, Guerrero Castañeda RF. Reflexión sobre el cuidado de la salud desde la filosofía de Martin Heidegger. ACC CIETNA: Revista De La Escuela De Enfermería. 2021;8(2):126-132. doi: <https://doi.org/10.35383/cietna.v8i2.689>
19. Santos AG, Monteiro CFS, Nunes BMVT, Benício CDAV, Nogueira LT. O cuidado em enfermagem analisado segundo a essência do cuidado de Martin Heidegger. Revista Cubana de Enfermería [Internet]. 2017 [citado 2024 Ago 19];33(3). Disponible en: <https://revenfermeria.sld.cu/index.php/enf/article/view/1529>

20. Vieira de Oliveira MD, Carraro TE. Cuidado em Heidegger: uma possibilidade ontológica para a enfermagem. *Revista Brasileira de Enfermagem* [Internet]. 2011 [citado 2024 Jul 19];64(2):376-380. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=267019461025>
21. Ramírez-Pérez M, Cárdenas-Jiménez M, Rodríguez-Jiménez S. El Dasein de los cuidados desde la fenomenología hermenéutica de Martín Heidegger. *Enferm Univ* [Internet]. 2015 [citado 2024 Ago 19];12(3):144-51. Disponible en: <https://revista-enfermeria.unam.mx/ojs/index.php/enfermeriauniversitaria/article/view/133>
22. Ortega Chacón O. La cercanía-lejanía entre pensar y poetizar en Martin Heidegger. *Rev. filos. UIS* [Internet]. 2020 [citado 2024 Ago 19];19(2):99-112. Disponible en: <https://revistas.uis.edu.co/index.php/revistafilosofiauis/article/view/9881>
23. Heidegger M. *Ser y Tiempo*. North Charleston: Createspace Independent Publishing Platform; 2015.
24. Guerrero-Castañeda RF, Prado MLD, Kempfer SS, Ojeda Vargas MG. Momentos del Proyecto de Investigación Fenomenológica en Enfermería. *Index Enferm* [Internet]. 2017 [citado 2024 Ago 19];26(1-2):67-71. Disponible en: https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1132-12962017000100015&lng=es
25. Concepción MYE, Cantillo EV, Jiménez MMP, González JBB, Barrios IMS, Arzuza FES. La fenomenología, un método para el estudio del cuidado humanizado. *Rev Cubana Enferm* [Internet]. 2019 [citado 2024 Ago 19];35(1). Disponible en: <https://revenfermeria.sld.cu/index.php/enf/article/view/2333>
26. Soto Núñez CA, Vargas Celis IE. La Fenomenología de Husserl y Heidegger. *Cultura de los Cuidados*. 2017;21(48). doi: <http://dx.doi.org/10.14198/cuid.2017.48.05>
27. Ramírez Elizondo N, Vilchez Barboza V, Muñoz Rojas D. El cuidado como un proceso de interacción y anticipación humana. *Index Enferm* [Internet]. 2019 [citado 2024 Ago 19];28(4):194-8. Disponible en: https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1132-12962019000300007&lng=es
28. Rodríguez-Jiménez S, Cárdenas-Jiménez M, Pacheco-Arce AL, Ramírez-Pérez M. Una mirada fenomenológica del cuidado de enfermería. *Enferm. univ* [Internet]. 2014 Dic [citado 2024 Ago 19];11(4):145-153. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-70632014000400005&lng=es.
29. Boykin A, Schoenhofer SO. Story as link between nursing practice, ontology, epistemology. *Image J Nurs Sch* [Internet]. 1991 [citado 2024 Ago 19];23(4):245-8. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.1111/j.1547-5069.1991.tb00680.x>
30. McCance TV, McKenna HP, Boore JRP. Caring: theoretical perspectives of relevance to nursing. *J Adv Nurs*. 1999;30(6):1388-95. doi: <http://dx.doi.org/10.1046/j.1365-2648.1999.01214.x>
31. Watson J. *Watson's caring science & theory* [Internet]. Florida: Watson Caring Science Institute; 2012 [citado 2024 Ago 19]. Disponible en: <https://www.watsoncaringscience.org/jean-bio/caring-science-theory/>
32. Brice Hernandez DE, Ortega N. Lo ontológico del cuidar de si y de otros de manera transcultural. *Conectividad* [Internet]. 2023 [citado 2024 Ago 20];4(1):95-09. Disponible en: <https://revista.ister.edu.ec/ojs/index.php/ISTER/article/view/56>
33. Watson J. *Human caring science*. Burlington: Jones & Bartlett; 2012.
34. Briñez K. Narrativa de enfermería: visión y patrones de conocimiento en una entrevista en el hogar. *Rev. Colomb. Enferm* [Internet]. 2015 [citado 2024 Ago 20];9:142-8. Disponible en: <https://revistas.unbosque.edu.co/index.php/RCE/article/view/574>
35. Caballero Muñoz E, Alves Pereira V. Del cuidado humano al cuidado del ambiente. *Index Enferm* [Internet]. 2022 [citado 2024 Ago 20];32(2):e14274. Disponible en: https://scielo.isciii.es/scielo.php?pid=S1132-12962023000200011&script=sci_arttext&lng=en
36. Guerrero-Castañeda RF, Prado ML do, Menezes TM de O, Galindo-Soto JA, Ojeda-Vargas MG. Life experiences that favor the plenitude and transcendence of the elderly being: a phenomenological-hermeneutical study. *Rev Esc Enferm USP*

- [Internet]. 2019 [citado 2024 Ago 20];53:e03476. Disponible en: <https://www.scielo.br/j/reeusp/a/HcVWS4tDTjXP9HZHsVp4CfC/?lang=en>
37. Sanabria Mery LV, Pita Amalia PP, Álvarez Luz MC. Narrativa: el estudiante de enfermería aprendiendo el arte de cuidar. *Rev Cuid*. 2017 June;8(1):1488-1498. doi: <https://doi.org/10.15649/cuidarte.v8i1.362>.
 38. Gómez-Palencia IP. Técnica de la narrativa en enfermería, patrones de conocimiento y abordaje teórico. *Rev Cienc Biomed* [Internet]. 2020 [citado 2024 Ago 20];3(1):174-9. Disponible en: <https://revistas.unicartagena.edu.co/index.php/cbiomedicas/article/view/3183>
 39. Rojas Arango BP. Perspectiva hermenéutica y vigencia narrativa: apuesta metodológica en Ciencias Sociales. *Univ. humanist* [Internet]. 2020 [citado 2024 Ago 20];89. Disponible en: <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/univhumanistica/article/view/23171>
 40. Varela Lodoño LE, Salazar Maya ÁM. Narrativa de enfermería: una experiencia significativa en medio de la adversidad. *CuidArte* [Internet]. 2016 [citado 2024 Ago 19];5(10):64. Disponible en: <http://revistas.unam.mx/index.php/cuidarte/article/view/69117>
 41. Anéas TV, Ayres JRCM. Significados e sentidos das práticas de saúde: a ontologia fundamental e a reconstrução do cuidado em saúde. *Interface* [Internet]. 2011 [citado 2024 Ago 20];15(38):651–62. Disponible en: <https://www.scielo.br/j/icse/a/NWsyzPTnFJT4P8QJCsg7NLp/?lang=pt>
 42. Oliveira MFV de, Carraro TE. Cuidado em Heidegger: uma possibilidade ontológica para a enfermagem. *Rev Bras Enferm* [Internet]. 2011 [citado 2024 Ago 20];64(2):376-80. Disponible en: <https://www.scielo.br/j/reben/a/SVSn3dm95hcbpKvfV5j9kPm/?lang=pt>
 43. Fitzpatrick JJ. Narrative Nursing: Empowering nurse leaders. *Nurs Adm Q* [Internet]. 2021 [citado 2024 Ago 20];45(4):324-9. Disponible en: <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/34469390/>
 44. Fitzpatrick JJ, Rivera RR, Walsh L, Byers OM. Narrative nursing: inspiring a shared vision among clinical nurses. *Nurse Lead*. 2019;17(2):131-4. doi: <http://dx.doi.org/10.1016/j.mnl.2018.12.002>